

LA MAMOLA (GRANADA) Y OTROS DESCENDIENTES DE MAMMŪLA EN LA ROMANIA

1.0. Ya W. Meyer-Lübke¹, prestó debida atención, de acuerdo con los materiales por entonces disponibles, a los descendientes del lat. *mammŭla* 'teta pequeña', diminutivo del lat. *mamma* 'pecho, ubre, teta'; cat. *mambla* 'colina'; esp. *mambla* 'túmulo en el campo'; gall. a. port. *mamoa* 'colina', especialmente como nombre de lugar, Leite²; basc. *mamola*, *mamul* 'parte carnosa'. La otra forma del diminutivo latino *mamilla* 'tetilla', cuenta con una descendencia romance no menos numerosa y el mismo W. Meyer-Lübke³, recoge numerosos representantes con el significado originario de 'tetilla': it. *mamella*, log. *mamiđđa*, prov. cat. *mamella*, en prov. del Sur y Este, *mameu* 'pezón en la ubre', y algunos más con significados semejantes, aunque con el de 'colina' sólo cita el esp. *mamella* y en port. la forma derivada *mame-lao*. V. García de Diego⁴, pág. 844, lat. *mamilla* 'apéndice de la barba de las cabras' en Varrón, *Rerum rusticarum*, 11, 3; *mamella* en el DRAE, sin localizar en cat., arag.; *mamela* gall.; *mamella* guadalaj. Influidos por *barba*: *marmella* 'apéndice de la barba de las cabras',

¹ WILHELM MEYER-LÜBKE, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, 3 vollständig neubearbeitete Auflage, Heidelberg, 1935, pág. 430, n.º 5277b.

² J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Mélanges linguistiques offerts à M. A. Meillet par ses élèves*, Paris, 1912, pág. 274.

³ WILHELM MEYER-LÜBKE, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, pág. 430, n.º 5276.

⁴ VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Diccionario etimológico Español e Hispánico*, Madrid, 1954, pág. 844, n.º 4084.

sor.; *mermella* en Avila, Salamanca, Extremadura, Guadalajara; *marmela* (escrito *marmella* en port.) gall.; *marmillo* en Vinuesa (Soria); *mormiello* ast. Oliveros, 220; *mermeicho* leon. de Babia, G. Alvarez. Derivado *mamellera* 'faja de los pechos', murc. Vicente García de Diego López⁵ plantea el estudio de los derivados de *mammülla* y de *mammilla* en la Península Ibérica, con interesantes observaciones sobre toponimia antropomórfica. Señala el área geográfica del topónimo, en Galicia, Portugal y Extremadura, en cuanto a la Mamola de la provincia de Granada ofrece la siguiente noticia: «En el Sur sólo hay La Mamola en Castell de Ferro, en Granada (quizás llevado por un poblador. Como le ocurrió a Castell de Ferro)». También ofrece entre las págs. 104-105 una interesante fotografía de La Mamola.

El uso metafórico de los dos étimos latinos citados, en el sentido de 'monte redondo, montecillo aislado en forma de teta', merece una revisión, ya que no encuentro la menor referencia al tema en las obras sobre léxico románico de H. Lüdtke⁶, y de G. Colón⁷, en este sentido se orienta el presente estudio.

El interés del tema resulta más evidente si anticipamos que la base latina *mammülla* ha dejado una notable descendencia en la toponimia románica, en un área que abarca no sólo la Península Ibérica, sino también Cerdeña, y algún punto de la Rumania perdida, en Marruecos, y cabe aun sospechar que futuras encuestas toponímicas en otras áreas de la Rumania, descubran nuevos materiales, pensemos en el área rumana donde se encuentra *mamela* 'teta, mama, ubre', palabra no recogida en el *REW* de W. Meyer-Lübke.

1.1. Comenzando por el área del español peninsular, encontramos con R. Menéndez Pidal⁸: *Mamlas* 972, *Mamblas* 978 Covarrubias; *Mamlas* junto a *Mamblas* 1148 Covarrubias; *mamliela*, 1137, documento referente a Belver de los Montes, Toro; *Mamblillas* y *Mambrilla*, nombres de lugar en la provincia de Burgos. También *Mambulas* al lado de *Mamblas* 978 Covarrubias y *Mambulas* 1067 Silos⁹.

Todas estas formas muestran el uso metafórico del étimo latino en el sentido de 'montecillo aislado en forma de teta' y Corominas¹⁰, recoge *Mambla* con la documentación medieval española ya citada.

⁵ VICENTE GARCÍA DE DIEGO LÓPEZ, «Mamola» como topónimo. Homenaje a Vicente García de Diego, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo XXXIII, 1977, págs. 99-106.

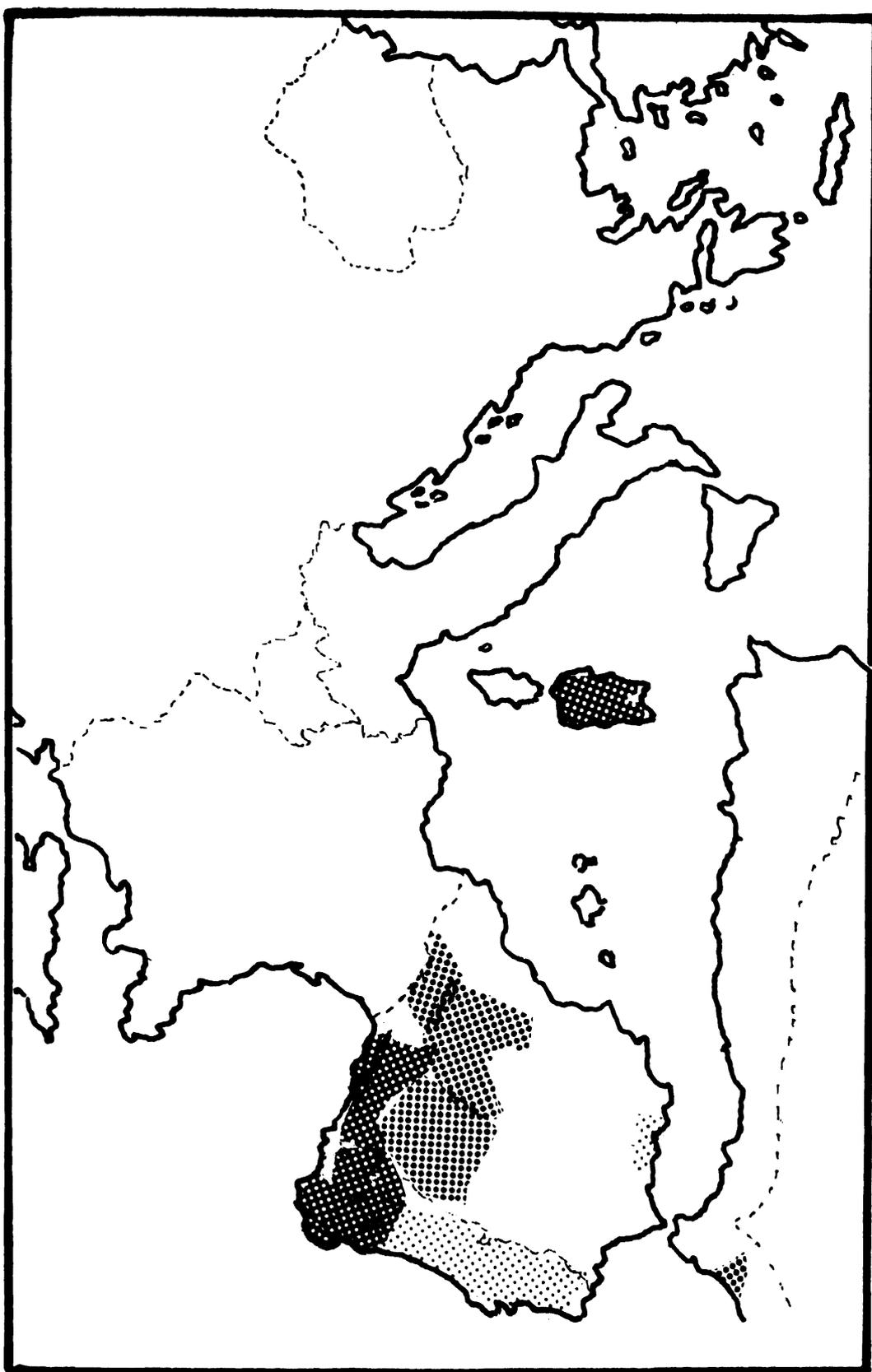
⁶ HELMUT LÜDTKE, *Historia del léxico románico*, Madrid, 1974.

⁷ GERMÁN COLÓN, *El léxico catalán en la Rumania*, Madrid, 1976.

⁸ RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, 3.ª ed., Madrid, 1950, pág. 311.

⁹ RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, pág. 164.

¹⁰ J. COROMINAS, *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid, 1954, tomo III, pág. 212.



El topónimo mamutla en la Romania

En aragonés medieval *Manblas*, *Almamblas* (— *Mamblas*) término de Villamayor de Gállego, partido judicial de Zaragoza, año 1172, según Idrīsī¹¹.

1.2. En lengua portuguesa, J. Pedro Machado¹², *Mamoa* en el sentido de 'outeiro' cuenta con bastantes ejemplos en la toponimia: en 1020 «Ad occidentalem partem per ubi dicunt *mamoa* rasa...», *Diplomata*¹³, doc. n.º 245, pág. 152. En documentos antiguos se encuentran las variantes *mamola* (en 907: «et perge per *mamola* terrenia et ille ualle...», *Diplomata*, doc. n.º 15, pág. 10) y *mamona* (en 1258, en *Inquisitiones*¹⁴, también *mamuna* en 1107: «...quomodo esparte per illa *mamuna* infesto et de alia esparte cum Sirgarios...», en *doc. Medievais Port.*¹⁵).

Contamos con monografías sobre el tema, de Luis de Monteagudo¹⁶, y de Joseph M. Piel¹⁷. Señala Piel cómo el lat. *m a m m ũ l a* 'seno, tetilla', se usó en la Península metafóricamente en la acepción de 'otero redondo', dando origen a *Mámoa* (ant. *Mamola* 965, *Mamula* 1088), nombre de una docena de localidades del Miño, así como de ocho situadas en Galicia. Aquí se encuentran también el plural *Mamoas* y los diminutivos *Mamoela* (Pontevedra) y *Mamuelas* (Pontevedra, Orense). Con acentuación diferente, pero con significación idéntica existe también *Mamôa*, escrito en los documentos medievales *Mamona*, que parece ser el femenino correspondiente a *mamao*. Concluye J. M. Piel: «Tanto *mámoa* como *mamôa* (e *mamoinha*) juntamente com o esp. *mambla* (cfr. *Mamblas*, Avila, e *Mamblillas*, Burgos) são expressões com o que o povo designa o montículo que cobre a parte arquitectónica de monumentos sepulcrais pré-históricos (dolmens) Leite de Vasconcelos, *Religiões da Lusitania*, I, 249-257. Em *Mamoalta* (pont.) não é difícil descobrir uma *mâmoa alta*. Quanto a Mamouros parece que este topónimo é formado de MAMMA mais -ORIUM, e não ser que represente uma contracção de *mâmoa de mouros*».

¹¹ IDRISÍ, *Geografía de España*. Textos medievales. Colección creada y dirigida por ANTONIO UBIETO ARTETA, Valencia, 1974, pág. 130.

¹² JOSÉ PEDRO MACHADO, *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*, 2 vols., 2.ª edição, Lisboa, 1967, pág. 1479.

¹³ *Portugaliae Monumenta Historica* a saeculo VII post Christum usque ad quintum decimum. Publicados pela Academia de Ciências de Lisboa, 1856 e seguintes, 2 vols. *Diplomata et Chartae*.

¹⁴ En *Portugaliae Monumenta Historica*.

¹⁵ *Documentos Medievais Portugueses*, publicados pela Academia Portuguesa de Historia, volume I, 1958, vol. III, 1940.

¹⁶ LUIS DE MONTEAGUDO, *Túmulos y Dólmenes*, «Revista de Filología Española», XXXVIII, 1954, pág. 103.

¹⁷ JOSEPH M. PIEL, *Nomes de lugar referentes ao relevo do solo*, Revista Portuguesa de Filologia, I, 1947, págs. 153-198, y especialmente pág. 160.

En la *Colección de Voces y Frases Gallegas* de Fray Martín Sarmiento¹⁸, obra que muestra, según el estudio y edición de J. L. Pensado, «la vocación lingüística del autor a lo largo de los últimos 24 años de su vida», encontramos atinadas observaciones sobre los topónimos derivados del lat. *m a m m ù l a*, así en la copla 21, págs. 214-215: «De la voz *mamma* por *teta*, se derivó el diminutivo *mammula* en el latín puro, y el latín medio *mammulella*. Una y otra voz significan en los antiguos instrumentos latinos de apeos un *montezuelo* alto y casi redondo, separado y colocado en alguna llanura. La expresión común es: «et per illam (157r) *mammulam*, usque ad illam *mamulam*, etc.». «De la misma voz *mamula* (157v) pronunciando la U como B se formó la voz *mambla*, y ésta en la significación misma de *màmoa* se aplica a muchos sitios y lugares de Castilla v. g.: las Mamblas de la Cisterniga, junto a Valladolid». «Del mismo modo de la voz *mamulella* se formó el diminutivo *Mamblilla* o *Mambliella* voces que se hallan en los libros. En Instrumentos de San Pedro de Arlanza, leí las voces *Mambla*, *Mamblilla* y *Mambrilla*, mudada ya la L en R.». El mismo Martín Sarmiento señala: «No obstante, esos montecillos, por la tal cual semejanza, no sólo se llaman *mamblas* sino en algunas partes *tetas*. En la costa del Perú hay las *Tetas de Vivio* que Mr. Frezier tradujo *mamelles*. Oí que hacia la Mancha (187v) había un sitio llamado las *Tetas de Diana* (una legua de la villa de Trillo hay otro sitio llamado así. Sin duda tuvo presente el que puso ese nombre que la Diana Efesina, según se ve en las medallas, se pintaba y era un mal coordinado *montón de tetas*, unas sobre otras, desde arriba a abajo, aludiendo a que se veneraba como la *grande madre*». Además de los topónimos, *Tetas*, señalados por M. Sarmiento, hay que añadir: *Tetas del Bierzo*, que son dos grandes tesos o cerros de figura cónica, en el centro de la región del Bierzo, se llaman Castro de Columbianos y Castro de San Andrés y más vulgarmente, las *Tetas* del Bierzo. Se han descubierto en ellos restos arqueológicos que dan testimonio de la existencia de fortificaciones romanas en dichos castros.

En el español de América encontramos: *Tetas*, lugar de Panamá, provincia de Los Santos, distrito de Ocú. *Tetas*, cerro del Uruguay en el departamento de Minas, que se encuentra siguiendo la cuchilla de Piedras Negras, cerca de los cerros llamados Yaguaneses, en la caída al arroyo del Campanero. *Tetas de Cabra*, picos de la costa del Este de Sinaloa (Méjico), se levantan a 1,5 millas al Este de la punta de San

¹⁸ Fray MARTÍN SARMIENTO, *Colección de Voces y Frases Gallegas*. Edición y estudio por JOSÉ LUIS PENSADO, Acta Salmaticensia. Filosofía y Letras 16. Universidad de Salamanca, 1970.

Antonio y tienen unos 500 metros de altitud, deben su nombre a la forma que ostentan. *Tetas de Comarioca*, serie de alturas cónicas que se levantan a 12 kilómetros al SO. de Cárdenas, provincia de Matanzas (Cuba). Se elevan a 339 metros sobre el nivel del mar y sirven de punto de demarcación a los navegantes. *Tetas de Coyuga*, parte elevada de la Sierra Madre del Sur, en el estado mejicano de Guerrero, por su altura sirve de mira para la recalada de los navegantes sobre la costa. *Tetas de Managua*, famosas montañas de Cuba, del grupo de la Habana, están al Sur de la ciudad de la Habana y sirven a los navegantes para reconocer su puerto.

1.3. La misma creación metafórica partiendo del lat. *mammilla*, W. Meyer-Lübke¹⁹, encontramos en el sardo, así M. Leopold Wagner²⁰, recoge el logudorés *mamiḍḍa* (oficialmente *Marmilla* en grafía italianizada) nombre de una región del Campidano septentrional, cuyo centro es una colina cónica que se divisa desde lejos. En un artículo publicado en «Lingua Nostra», fasc. I, 1950, págs. 13-15, Serra ha defendido esta etimología.

También en Cerdeña, *Mamoiada*, provincia de Sassari, distrito de Nuovo, situada en terreno montañoso.

1.4. Una muestra de pervivencia del topónimo descendiente del lat. *mammilla* en la Rumania perdida o Rumania árabe podría ser el nombre de la población de Marruecos, Mehdía o la *Mamora*, situada en la costa atlántica, sobre una colina bañada por el río Sebú, en el enlace de los caminos de Tánger, Fez, Marrakech y Mogador. En la antigüedad se llamó *Mamora*, hoy se aplica también dicho nombre a un gran bosque cercano a la población, que conserva una antigua muralla de construcción portuguesa. Según Ch. E. Dufourq²¹ durante el siglo XIII la madera para las construcciones navales en Marruecos se extraía de los bosques del Rif y de la Mamora: «La relative richesse en bois du Maroc par exemple celle des forêts du Rif et de la Mamora, alimentait les constructions navales: ni les corsaires de Ceute ni ceux de Salé ne manquaient de matière première pour leurs bateaux».

Sin embargo en árabe R. Dozy²², *ma'mūra* 'population' y en Freytag²³, *ma'mūr* 'cultus', 'habitus'. Lévi-Provençal, hace esta observa-

¹⁹ WILHELM MEYER-LÜBKE, *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, pág. 430, n.º 5276.

²⁰ MAX LEOPOLD WAGNER, *Dizionario etimologico sardo*, 2 vols., Heidelberg, 1962, vol. II, pág. 60.

²¹ E. LÉVI-PROVENÇAL, *Les historiens des chorfs*, Paris, 1922, pág. 158.

²² R. DOZY, *Suppléments aux Dictionnaires Arabes*, 2 vols., 3.ª ed., Leyden, 1881, 3.ª ed., Leyden-Paris, 1967, pág. 172.

²³ GEORGIUS WILHELMUS FREYTAG, *Lexicon Arabico-Latinum*, 4 vols., Halle, 1830-37, vol. III, pág. 221.

ción sobre la población de Marruecos *Mehdía*: «el-Maddyya. Alors appelée par les Marocains el-Ma'mouira ou Halq Sboû et par les Espagnols la Mamora ou S. Miguel de Ultramar» (pág. 281). Queda planteada la duda sobre si el topónimo *Mamora* responde al étimo árabe en el significado de 'poblado, habitado, cultivado', o si se trata de una deformación fonética del étimo latino, por etimología popular buscando una palabra árabe de aspecto fonético parecido, evitando así el extraño nombre de lugar.

También en la costa atlántica de Marruecos, en Larache, se denominó la *Mamorra*, el castillo fundado por los españoles en 1610, cuando conquistaron la ciudad²⁴, es de suponer que la colina sobre la que se edificó el castillo conservara el nombre del topónimo latino. En la obra de Luis de Góngora encontramos referencias al mismo:

A la Mamorra, militares cruces,
Galanes de la Corte a la Mamorra,

II, 203

.....
Llegué, señora tía, a la Mamorra,
Donde entre tinieblas vi la otra mañana...
Confusa multitud de gente Mora.

II, 203

Falta documentación histórica para afirmar la persistencia del lat. *m a m m ū l a* en la Mauritania romana, aunque la situación de los dos topónimos en la costa atlántica, sobre colinas sea semejante. Todavía en los últimos veinte años, desde el llamado *Mirador del Atlántico* en Larache, se podían divisar los restos del antiguo castillo y lienzo de muralla totalmente abatidos por las fuertes mareas y temporales en un socavón de más de veinte metros de profundidad, la señalada falta de documentación histórica, por ahora, no permite conclusiones categóricas, pero tampoco lo son los loables esfuerzos de los etimologistas queriendo explicar los topónimos mencionados partiendo del superestrato árabe, sin la menor atención ni referencia al superestrato latino. Dentro de los prejuicios de la etimología geográfica medieval sitúa G. Rohlfs²⁵, la practicada «por aficionados que con capricho histórico y con fecunda imaginación hicieron los mayores esfuerzos para dar a un pueblo los más remotos e ilustres orígenes». Una fantástica y mitológica

²⁴ BERNARDO ALEMANY Y SELFA, *Vocabulario de las obras de don Luis de Góngora y Argote*, Madrid, 1930, pág. 611.

²⁵ GERHARD ROHLFS, *Aspectos de toponimia española*, «Boletim de Filologia», tomo XII, Lisboa, 1951, págs. 229-265 y especialmente pág. 229.

explicación del nombre Mamilia, aplicado a una torre, es la que encontramos en el *Lexicon Latinum* de J. F. Calepinus ²⁶:

Mamilia turris intra Sabutae regione fita, a Mamilio nomen accepit. Porro Mamiliorum familia progenita fuit a Mamilia Telegoni filia, quam Tusculi procreaverat, cum illud oppidum condidit. Faustus. Narrat Liv. I, 3. c. 29.

Por el contexto no resultaría muy aventurado pensar en *Mamilia* como torre situada en un montecillo redondo denominado en latín *m a m m ũ l a*.

2.1. Una revisión de la actual toponimia peninsular permite reunir los nombres geográficos descendientes del lat. *m a m m ũ l a*. En GALICIA, en la provincia de la Coruña: *Mamoa*, lugar en el ayuntamiento de Ames, feligresía de San Cristóbal de la Tapia; *Mamoa*, lugar, ayuntamiento de Zas, feligresía de San Juan de Lagastelle; *Mámoa*, aldea, municipio de Rianjo, parroquia de Santa María de Asados; *Mamoas*, aldea, municipio de Mazaricos, parroquia de Santa María de Moroñas.

En la provincia de Lugo: *Mamoa*, lugar, ayuntamiento de Trasparga, feligresía de San Salvador de Parga; *Mamoa*, lugar, provincia de Lugo, ayuntamiento de Villalba, feligresía de Santiago de Goiriz; *Mamoa*, lugar, ayuntamiento de Páramo, feligresía de San Martín de Torre; *Mamoa*, lugar, ayuntamiento de Paradela, feligresía Sta. María de Castro de Rey de Lemos; *Mamoas*, lugar, ayuntamiento de Trasparga, feligresía de San Juan de Lagostelle.

En la provincia de Orense: *Mamoeles*, lugar, ayuntamiento de Bola, feligresía de San Mamed de Sorga.

En la provincia de Pontevedra: *Mamoa*, aldea del ayuntamiento de Cerdedo, feligresía de Santa Marina de Castrelo; *Mamoalba*, aldea del municipio de Nigrán, parroquia de San Memed de Priegue.

En ASTURIAS: *Mamorana*, en la provincia de Oviedo, lugar del ayuntamiento de Bola, feligresía de San Juan de Castiello.

En VASCONGADAS: *Sta. Mamiña*, barriada en la provincia de Vizcaya, partido judicial de Bilbao, término jurisdiccional de Lejona.

En CASTILLA LA VIEJA: *Mamblas*, municipio de la provincia de Ávila, partido judicial de Arévalo; *Mamblas*, de *Covarrubias*, pequeña sierra en la provincia de Burgos, al norte de Covarrubias y del río Arlanza; *Mamolár*, lugar con ayuntamiento en la provincia de Burgos, diócesis de Osma, partido judicial de Salas de los Infantes, según P. Madoz,

²⁶ JACOBI FACCIOLATI CALEPINUS septem linguarum hoc est LEXICON LATINUM Venetiis, MDCLXXVIII ex Typographya Johannis Galti, tomo II, pág. 8.

«está situado en una hondura circunvalada de sierras y de media lengua de larga por cuatro y medio de latitud».

En LEÓN: *Mámoles*, lugar con ayuntamiento en la provincia y diócesis de Zamora, partido judicial de Bermillo de Siyago, situado en la falda de un cerro.

En ARAGÓN: *Mamblas*, caserío en la provincia y municipio de Zaragoza, término de Villamayor de Gállego, partido judicial de Zaragoza; *Mamillas*, pardina o caserío de la provincia de Zaragoza, partido judicial y término jurisdiccional de Sos.

En ANDALUCÍA: *La Mamola*, aldea de la provincia de Granada, municipio de Polopos, en la época de edición del *Diccionario geográfico* de P. Madoz, año 1848, se describe como una cortijada en la provincia de Granada, partido judicial de Albuñol, término jurisdiccional de Polopos, con 34 casas, una ermita dedicada a San José, correspondiente a la parroquia matriz de Sorvilán, con una población de 34 vecinos y 153 almas.

2.2. Ante todo es conveniente recordar que *La Mamola* (Granada) ha sido uno de los topónimos hasta hoy no identificados, que M. Asín Palacios²⁷, incluye en la «Lista de topónimos probable o seguramente arábigos, no descifrados todavía». Tampoco figura en los numerosos estudios sobre toponimia granadina publicados por L. Seco de Lucena, ni en los índices de lugares de la *Geografía de España* de Idrīsī, elaborados por A. Ubieto Arteta. A la vista del mapa de España dialectal hacia el año 950, publicado por R. Menéndez Pidal²⁸ podemos comprobar que La Mamola, aunque no figura en el citado mapa, está enclavado en una zona de amplia densidad de topónimos mozárabes, constituye una gran bolsa donde están enclavados Albuñol, Ferreirola, Pampaneira, Capileira, Maurel, Lucainena, Unqueira, Ferreira, Lanteira. El mismo R. Menéndez Pidal, *Orígenes*, págs. 89-90, sale al paso de la creencia todavía latente en la tradición granadina, de que esos pueblos terminados en *-eira* deban su nombre al asentamiento de gallegos en dichos lugares, cuando la expulsión de los moriscos en 1572, sin tener en cuenta que en la Andalucía mozárabe tenemos multitud de testimonios del uso de los diptongos *ai*, *ei*, desde el año 982, cuando Ben Joljol redactaba sus escritos en Córdoba, incluyendo palabras como *laxtáyra* 'cuajaleche', con testimonios de geógrafos árabes, como Idrīsī, del siglo XII, que menciona Ferreira y Ferreirola, también Ben Aljaṭīb en el *Kartās*, cita

²⁷ MIGUEL ASÍN PALACIOS, *Contribución a la Toponimia Árabe de España*, Madrid, 1944.

²⁸ RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, entre págs. 488-489.

aryantáyra del lat. *argentaria*, hoy Lanteira, todo ello en fechas muy anteriores a toda noticia de repoblación gallega.

La Mamola (Granada), enclavada en la bolsa de toponimia mozárabe señalada, pertenece al municipio de Polopos, topónimo también mozárabe, procede del lat. *pōpŭlus* 'chopo', con la metátesis señalada por F. J. Simonet²⁹, figura en Corominas³⁰. Mi visita al lugar, en el verano de 1978, me ha permitido conocer que todavía, a principios de siglo, existían las grandes choperas de Polopos, luego taladas para convertirlas en leña con destino a las azucareras de Motril. También, en montes cercanos a Polopos, se conservan restos de una antigua calzada, vía de comunicación entre las Alpujarras y la costa granadina. Castell de Ferro, otro topónimo mozárabe, pudo muy bien ser el puerto de salida y de embarque del mineral de hierro de las minas de Ferreirola y Ferreira, ya mencionadas en la época romana, Idrīsī, pág. 190, menciona *Marsâ al Ferro* 'Puerto del Hierro'.

La Mamola (Granada) se nos ofrece como último reducto mozárabe de un topónimo alusivo a las características del terreno que debió de ser de área panrománica, y ciertamente tuvo gran difusión en la Península Ibérica, incluidas las áreas mozárabes meridionales, como la granadina. El mapa que se adjunta permite contemplar los descendientes de *mammŭla* en la Rumania, con el significado metafórico de 'monte redondo', 'montecillo aislado en forma de teta'. Las zonas, en orden de densidad decreciente, son: GALICIA, PORTUGAL, CASTILLA LA VIEJA, ARAGÓN, ASTURIAS, VASCONGADAS, LEÓN, ANDALUCÍA y fuera de la Península, CERDEÑA, sin olvidar los posibles topónimos marroquíes, en la *Romania perdida*.

Una de las descripciones del topónimo, la de M. Leopold Wagner, *Dizionario*, pág. 60: «una collina conica che si scorge da lontano», es la que se ofrece al viajero que por la carretera costera, Málaga-Almería, luego de pasar Castell de Ferro, al llegar a una pronunciada curva, en un tramo elevado de carretera. Con toda nitidez se perfila una colina en forma de pezón o teta rematada por un torreón o castillo semiderruido, más abajo, en las estribaciones de unas lomas redondas, se agrupa el pueblo, siguiendo la línea de la costa. La forma y la situación de la colina ofrece a los pescadores un punto de referencia muy valioso para su orientación. En la actualidad el moderno trazado de la carretera, ha perforado con un túnel la base de la colina, pasado el cual, a la derecha,

²⁹ FRANCISCO JAVIER SIMONET, *Glosario de Voces Ibéricas y Latinas usadas entre los Mozárabes*, Madrid, 1888, págs. 454-455.

³⁰ J. COROMINAS, *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, Madrid, 1972, 2 vols., vol. I, págs. 57-58.

se encuentra el pueblo. Mi visita al lugar me permite disponer de noticias de personas, nacidas y residentes en La Mamola, referentes a recuerdos de hace más de treinta años, de leyendas y supersticiones en torno al viejo castillo, de las excursiones escolares al mismo, recogida de antiguas monedas, restos de cerámica, descubrimiento de tumbas antiguas. La subida a la colina se hace por una pista de tierra, ancha y al final bastante abrupta, desde el castillo la panorámica de la costa y del mar es impresionante. La estructura de la colina parece de orogénesis natural, no parece responder al tipo de *mamblas* o *mamblillas*, formadas con cantos menudos y tierra que ocultan una cámara sepulcral, como los dólmenes, pero el carácter funerario del cerro se ha conservado hasta nuestros días, y La Mamola es un nombre que procuran no pronunciar los pescadores de los lugares vecinos, Castell de Ferro, Calahonda, Motril..., que utilizan la perífrasis *El Pueblecillo*, pues según me dice un vecino de Calahonda «la palabra La Mamola —y cruza los dedos de la mano— trae mal fario», y me cuenta una serie de desgracias familiares que tuvo, por pronunciar la palabra al descuido. Esta superstición, que produce el natural malestar a los naturales de La Mamola, que «no tienen ningún miedo tonto a pronunciar un nombre tan antiguo y venerable», según un culto vecino del lugar, se explica como supervivencia de tradiciones del culto a los muertos en monumentos, grutas naturales y colinas, como la que dio nombre al lugar. También cabe pensar que debió representar en todos los tiempos un peligro constante para los vecinos de lugares colindantes, la existencia de un observatorio tan estratégico, desde el cual se podían observar y delatar todos los movimientos, por mar y por tierra.

JUAN MARTÍNEZ RUIZ